



Campaña militar de EEUU contra Irán es parte de la gran estrategia de Trump contra China. Por Andrés Korybko.

Posted on Marzo 2, 2026

El objetivo es obtener control indirecto sobre las enormes reservas de petróleo y gas de Irán para poder utilizarlas como arma contra China para obligarlo a firmar un acuerdo comercial desequilibrado que haría descarrilar su ascenso como superpotencia y, por lo tanto, restablecería la unipolaridad liderada por Estados Unidos.

Trump afirmó que la campaña militar de Estados Unidos contra Irán tiene como objetivo “defender al pueblo estadounidense”, mientras que muchos críticos han alegado (en broma o no) que busca distraer la atención de los Archivos Epstein, pero pocos observadores se dan cuenta de que, en realidad, todo gira en torno a China. Se explicó aquí que Trump 2.0 “decidió privar gradualmente a China del acceso a mercados y recursos, idealmente mediante una serie de acuerdos comerciales, para dotar a Estados Unidos de la influencia indirecta necesaria para frustrar pacíficamente el ascenso de China como superpotencia”.

Para explicarlo mejor, “los acuerdos comerciales de EE. UU. con la UE y la India podrían, en última

instancia, resultar en que restrinjan el acceso de China a sus mercados bajo pena de aranceles punitivos si se niegan. Paralelamente, la operación especial de EE. UU. en Venezuela, la presión sobre Irán y los intentos simultáneos de subordinar a Nigeria y a otros importantes productores de energía podrían restringir el acceso de China a los recursos necesarios para impulsar su ascenso como superpotencia". La dimensión de los recursos, relevante para Irán, es una parte fundamental de la "Estrategia de Negación" de EE. UU.

Esta es la idea original del subsecretario de Guerra para Política, Elbridge Colby, y se amplió en este análisis de principios de enero. Como se escribió, «la influencia de EE. UU. sobre las exportaciones energéticas y los vínculos comerciales de Venezuela, y posiblemente pronto de Irán y Nigeria, con China, podría instrumentalizarse mediante amenazas de recortes o cortes, en paralelo con la presión sobre sus aliados del Golfo para que hagan lo mismo en pos de este objetivo», que consiste en obligar a China a obtener un estatus de socio menor indefinido frente a EE. UU. mediante un acuerdo comercial desigual.

La mayoría de los observadores no lo notaron, pero la nueva Estrategia de Seguridad Nacional exige, en última instancia, "reequilibrar la economía china hacia el consumo doméstico". Esto es un eufemismo para reestructurar radicalmente la economía global mediante los medios descritos anteriormente, es decir, restringir el acceso de China a los mercados y recursos responsables de su ascenso como superpotencia, de modo que deje de ser "la fábrica del mundo" y, por lo tanto, ponga fin a su era como el único rival sistémico de Estados Unidos. Se restauraría entonces la unipolaridad liderada por Estados Unidos .

Volviendo a Irán, según Kpler , "representó alrededor del 13,4 % del total de 10,27 millones de barriles diarios de petróleo que China importó por mar" el año pasado . De ahí que Estados Unidos quiera controlar, restringir o cortar por completo este flujo. El "Plan A" consistía en lograrlo por la vía diplomática para replicar el modelo venezolano que entró en vigor tras la captura de Maduro. Irán coqueteó con esta idea, pero no se comprometió, ya que implicaría la rendición estratégica del país; por ello, Trump autorizó una acción militar para lograrlo.

Para lograrlo, Trump prometió al CGRI en el video que anunciaba la campaña militar de su país contra Irán que tendrían inmunidad si deponían las armas. Esto refuerza la afirmación antes mencionada de que Estados Unidos quiere replicar el modelo venezolano, ya que sugiere firmemente que prevé que el CGRI, recientemente alineado con Estados Unidos, dirija Irán durante el interinato político previo a las nuevas elecciones, al igual que los servicios de seguridad venezolanos, recientemente alineados con Estados Unidos, dirigen su propio país durante el interinato político actual.

Tal escenario evitaría la posible balcanización de Irán , preservando así al Estado para que pueda retomar su papel como uno de los principales aliados regionales de Estados Unidos, lo que podría contribuir a los esfuerzos del Eje azerí-turco por proyectar la influencia occidental a lo largo de toda la periferia sur de Rusia . En ese caso, Estados Unidos obtendría simultáneamente una ventaja incomparable sobre China en

materia de recursos mediante el control indirecto de las industrias petroleras y gasíferas iraníes, a la vez que estrecharía su cerco sobre Rusia , lo que asestaría un duro golpe a la multipolaridad.

*Andrés Korybko, analista político estadounidense radicado en Moscú, especializado en la transición sistémica global hacia la multipolaridad. Colaborador de elmaipo.cl

El Maipo

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.